



Panel - “Las Tecnologías en la Enseñanza Universitaria: nuevos escenarios, nuevos desafíos”. 19 de noviembre de 2014.

Expositores:

- Mg. Mariana Maggio, Profesora Adjunta de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Lic. Laura Mares, Secretaria Ejecutiva de la Red Latinoamericana de Portales Educativos.
- Ing. Horacio Reggini, Ex Profesor de la Facultad de Ingeniería, UBA.

Coordinación: Arq. Luis Bruno, Decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA.

El **Ing. Horacio Reggini**, expresa que a lo largo de sus más de 40 años de trayectoria en docencia e investigación en universidades privadas y públicas, ha sostenido su compromiso con la incorporación de nuevas tecnologías en la universidad, para que esta se vuelva más eficiente.

Desde la perspectiva de Reggini, se ha extendido cada vez más en las diversas universidades de Argentina la práctica de impulsar análisis y soluciones de casos concretos, sin desmedros de los estudios teóricos y técnicas modernizadas. El rigor implica una demostración - un demo, concepto utilizado en Europa y Norteamérica - en cada caso, de los conocimientos que van adquiriendo los alumnos frente a sus profesores.

En esa línea, Reggini plantea una analogía con el juego llamado “carrera de caballos entre tambores”, muy popular en el campo argentino. Este tipo de carreras se realizan con caballos que han sido domados por jinetes con poca experiencia, y consta de sortear con éxito una fila de obstáculos. Cada carrera constituye una demostración de como van evolucionando las habilidades del jinete. Reggini sostiene entonces que es así como deberían formarse los universitarios, perfeccionándose a partir de aplicaciones concretas de lo que estudian e investigan.



Se suele medir el conocimiento de un investigador por sus publicaciones, ese es un criterio que utiliza, por ejemplo, el CONICET para clasificar al personal. Se toma en cuenta si tiene referato o no, en qué revista se publicó y se cuantifica el número de publicaciones. Sería bueno que esa evaluación se basara en demos, es decir, en revisar que han resuelto, que han hecho durante su tarea de aprendizaje. Esto efectivamente se hace en algunas carreras, como medicina y arquitectura, pero para Reggini debería generalizarse el aprendizaje basado en demos en todos los espacios de formación.

La **Lic. Laura Mares**, desarrolla en su exposición la labor de la Red Latinoamericana de Portales Educativos, entidad de la que es Secretaria General. Explica que el sitio, refiere en mayor medida a temas de educación media y apunta a la renovación de los contenidos con una navegación jerárquica, siguiendo el principio de la “usabilidad” para los docentes. El portar aún información de los Ministerios de Educación de América Latina -como estadísticas, artículos periodísticos y científicos, libros, etc- ofreciendo recursos gratuitos, de acceso abierto, para todos los docentes. En relación a ello, Marés sostiene que actualmente hay una discusión sobre las políticas de recursos abiertos, cuál debe ser el rol de los Gobiernos en su producción y en la producción de bienes y servicios de fácil acceso para los ciudadanos. Marés sostiene que es hora de llevar a la práctica todo aquello que desde hace décadas se teoriza sobre tecnología educativa.

En relación a la Educación Superior, algunas de las tendencias en marcha son:

- Uso de las tecnologías para la investigación
- Cursos en línea y MOOCS. El uso de estos es oscilante. Cuando comenzaron a realizarse, se temía que suplante las instancias presenciales, hoy son entendidos como herramientas. En los últimos años se han desarrollado múltiples plataformas de gestión, por ejemplo para subir notas.
- Influencia de redes sociales. Marés sostiene que la educación es colaborativa, eso no puede cuestionarse. El desafío es cómo trabajar con las redes sociales para hacer más provechosa la colaboración entre pares y con los docentes.
- Apertura de contenidos. Este es un aspecto resistido por los investigadores, por temas vinculados a los derechos de autor.



Entre los desafíos que nos quedan pendientes Marés señala el desarrollo de las condiciones de base que deberían darse al docente desde las Universidad y desde el Estado. Entre esas condiciones se mencionan la implementación sistematizada de las TICs, la formación del profesorado y de los modelos pedagógicos y, por último, la inversión en infraestructura y aplicaciones.

También hay una serie de condiciones que tienen que ver con el profesorado como cuerpo colegiado. *“Necesitamos reflexionar sobre la práctica y además hacerlo, cambiar la forma de enseñar promoviendo el contenido abierto, promoviendo el intercambio con otras universidad, la publicación libre de los contenidos. Debemos pensar que significa un libro electrónico o un recurso multimedia y pensar en profundidad los contenidos en línea. Debemos pensar qué implica trabajar en línea en un formato digital más avanzado y de intercambio, cómo son los modelos de evaluación.”*

Finalmente, Marés señala que es necesario reflexionar sobre un modelo de evaluación pensado desde la tecnología, que vaya más allá de enviar y recibir trabajos por e-mail, para pensar cómo ese modelo aprovecha la tecnología y cómo se enriquece el conocimiento del alumno y del docente.

Mariana Maggio, comienza su intervención planteando el tema de los escenarios. Para ello se refiere a dos estudios: por un lado *“La Galaxia Internet”*, de Manuel Castells, que anticipaba que las principales actividades sociales, culturales, políticas de la sociedad están estructuradas a través de internet, y por otro lado *“The Second Machine Age”*, de Erik Brynjolfsson y Andrew Mc Afee que presentan una nueva perspectiva de la tecnología de la comunicación, analizadas desde su crecimiento exponencial y la aparición de rasgos combinatorios (como por ejemplo, las aplicaciones de celulares que realizan varias funciones).

Maggio señala que algunos nuevos escenarios son fenómenos que han sorprendido a los especialistas en tecnología educativa, refiriéndose a los ciclos TEDS, los *Youtubers*, las series, etc., puesto que dan cuenta de las instancias colectivas de producción de conocimiento. Estos fenómenos tienen más fuerza entre los jóvenes, que en estos escenarios se mueven avisadamente y son los espacios donde construyen su subjetividad. Además de jugar y divertirse, también se informan, prestan y piden ayuda para el aprendizaje, realizan trabajos, tareas y estudian.

Se han conformado nuevos escenarios estimulados por las políticas. En Latinoamérica ya se han entregado más de 10 millones de dispositivos a alumnos de todos los niveles, favoreciendo el acceso a la tecnología. Además se observa la



“sobregeneralización” del acceso a los teléfonos celulares y las posibilidades de conectividad que estos otorgan. Es decir, que el modelo “1 a 1” está cambiando, porque ya docentes y estudiantes cuentan con más de un dispositivo.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación atraviesan también a los docentes e investigadores, y generan nuevos modos de producción de conocimiento. Por ejemplo, hoy es posible realizar debates en línea, consultar y contactar a colegas que están en otras partes del mundo mediante Skype, actualizar los resultados de investigación permanentemente mediante la devolución que los lectores realizan por las redes sociales.

Maggio señala finalmente algunos desafíos pendientes:

- Reconocer que los alumnos no son sujetos culturales iguales a los docentes. Las prácticas de la enseñanza tienen que comprender esa diferencia para pensar los procesos de aprendizaje.
- Capturar la enorme oportunidad que ofrecen los ambientes de disposición tecnológica en aras de la calidad y la equidad. Tenemos que captar eso para motivar a los alumnos, y que estos quieran asistir a clase.

“El desafío principal pasa por la concepción de la clase. Tenemos que pensar seriamente sobre las viejas cadencias que hacen que la mayor parte de la clase se vaya en la explicación, la ejercitación y la evaluación y lograr que pensemos la clase con los problemas reales, con los problemas sociales de la comunidad. No puede ser que realizamos evaluaciones solo para saber si los alumnos saben. La Universidad necesita que las construcciones que hacen los alumnos den soluciones a la sociedad” explica Maggio.

En lugar de “evaluación”, la especialista propone hablar de acompañamiento ya que *“si los alumnos empiezan a hacer esas construcciones complejas, y nosotros los acompañamos, hay un momento en el cual prácticamente no tendríamos la necesidad de evaluar porque sabemos que está haciendo lo que tiene que hacer. Y porque podemos ir haciendo retroalimentaciones precisas y realizar un seguimiento permanente de las producciones.”*

“Yo creo que si hacemos estas construcciones, que son construcciones que son posibles en el marco de las universidades públicas, nacionales, con sentido en términos de lo local, con problemas en la realidad, y si no lo hacemos entonces si podemos ser fácilmente reemplazados por un MOOC, una plataforma, un profesor virtual. Creo que el desafío principal es entender el sentido de estos escenarios y abordar políticamente los desafíos



UBA
Universidad de Buenos Aires



para que los alumnos se queden en las aulas, que aprueben, que terminen, que entiendan en serio, profundamente, que egresen y tengan las mejores oportunidades en el mercado laboral” sintetiza Maggio.